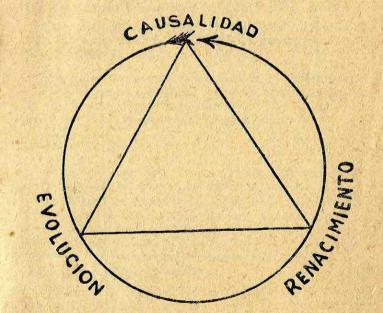
TRES PALABRAS CLAVES



LIBROS

Libros, urnas de ideas; Libros, arcas de ensueño; Libros, flor de la vida Consciente; cofres místicos, que custodiáis el pensamiento humano nidos trémulos de alas poderosas, audaces e invisibles: atmósferas del alma; intimidad celeste y escondida de los altos espíritus. Libros, hojas del árbol de la ciencia; Libros, espigas de oro que fecundara el Verbo desde el caos; Libros en que ya empieza desde el tiempo el milagro de la inmortalidad; Libros que estáis, como los bosques, poblados de gorjeos, de perfumes, rumor de frondas y correr de agua; que estáis llenos, del saber, de símbolos, de dioses y de arcanos. Libros, depositarios de la herencia misma del universo; antorchas en que arden las ideas eternas e inexhaustas; cajas sonoras donde custodiados están todos los ritmos que en la infancia del mundo las musas revelaron a los hombres. Libros, que sois el camino que el anhelo necesita para llegar a la Verdad sin mancha. Libros, jay!, sin los cuales no podemos vivir: sed siempre, siempre los íntimos amigos de mis días...; AMADO NERVO

IMPRESO TIP. HISPANA - BOGOTA

FRATERNIDAD ROSA - CRUZ DE COLOMBIA BIBLIOTECA - BOGOTÁ

TRES PALABRAS CLAVES

ISRAEL ROJAS R.

Los enigmas de la existencia humana, requieren comprensión y es natural que las gentes se pregunten de dónde venímos, qué somos, y hacia dónde vamos.

La Filosofia, o sea el amor al saber, viene en nuestro auxilio, pues ella, como amante de la verdad pura, ha buscado a través de los tiempos la realidad de los hechos en sí, y nó suposiciones, ni mucho menos creencias.

Creer en algo, es aceptar negativamente lo que otros dicen, para nó tomarnos el trabajo de pensar, de inquirir y de saber la verdad.

Las palabras: evolución, Causalidad y Renacimiento, vienen a dar solución lógica y por lo tanto racional a las tres grandes inquietudes de la inteligencia humana: Quién Soy? De dónde vengo? Y hacia dónde voy?

EVOLUCION:

Todas las cosas que vemos, proceden de una causa anterior, y esa de otra y así hasta el infinito.

El infinito es llamado por unos Dios, por otros Espiritu y por aquellos naturaleza; de todas maneras la unidad de la materia y de la energía, se evidencian constantemente en todas las investigaciones que los hombres a través de las edades han realizado, para hallar la verdad de los hechos y de las cosas.

El hombre es el resultado de la evolución de la materia y de la energía inteligente que operando en ella y con ella, va moldeando los elementos, para que ellos se ajusten progresivamente al mayor desarrollo de la consciencia interna.

El eminente naturalista, Carlos Darwin, se dio cuenta de la evolución orgánica de los seres, pero le hizo falta darse cuenta de que, para que ese maravilloso fenómeno de la naturaleza se verifique, es absolutamente indispensable que exista un Ser Inteligente, un Arquitecto, el que va colocando en cada zona y en cada circunstancia los elementos que sean indispensables para la construcción de esas series sucesivas de organismos, en los cuales la vida se manifiesta, hasta culminar en ese perfeccionado organismo llamado Hombre.

Nadie ha visto jamás, que un Edificio, se construya solo; es indispensable que un Arquitecto vaya colocando en cada lugar, el material que se requiere para su construcción; igualmente la vida vegetal, animal y la humana, requieren la presencia subjetiva e interna del Espiritu Inteligente que la va moldeando, para adaptarla a las necesidades peculiares de la exteriorización o manifestación de aquel poder interno; así que todo el proceso de la Evolución orgánica, vegetal, animal y humana, es una actividad por medio del cual el Espiritu subyacente en el interior de la naturaleza, va encontrando modos de exteriorizar sus ilimitados poderes.

El Espíritu y la Materia, son los dos polos de la Cosa Unica y Eterna. No existe nunca un polo de estos, sin la presencia del otro, así como el imán al ser dividido y subdividido, siempre presenta en cada partícula las dos polaridades de su peculiar naturaleza, o sean la de inducción o atracción, y la de expansión o proyección.

Entendiendo bien el anterior hecho, todos los demás de la naturaleza tienen para la inteligencia humana, una explicación racional, inteligente y lógica. De tal suerte que el proceso de la evolución, es la actividad por medio de la cual la naturaleza sustancial, se ajusta progresivamente a las necesidades del Espíritu, para que éste pueda tener vehículos adecuados para su exteriorización o manifestación.

El hombre, que está a la cabeza de los seres en la superficie del planeta tierra, exterioriza mayores capacidades que sus hermanos menores, porque posee más evolución.

Y aún dentro de la misma agrupación humana, vemos estados de consciencia diversos, siendo estos estados de tal complejidad, que no existen dos seres exactamente iguales; cada hombre tiene capacidades especiales, que lo diferencian de los demás, y en esa situación, naturalmente hay un número limitado de seres superiores, que por un trabajo intenso en la Evolución, han superado a sus hermanos más despreocupados.

Nadie, absolutamente, por intonso que sea, puede negar la evolución. Es tan objetiva la evolución, que la vemos en el mundo orgánico, en el vital, en el psíquico, en el mental, y mucho más en el mundo de la consciencia.

La evolución orgánica, es verdaderamente extraordinaria en su proceso: Se unen dos células, el zoospermo del varón y el óvulo de la mujer, y de esa unión se empiezan a multiplicar las células, de 2 a 4, de 4 a 8, de 8 a 16, de 16 a 32 — de 32 a 64 — y así, duplicándose sucesivamente, en progresión geométrica, hasta construir ese maravilloso organismo, que llamamos hombre.

Desde el punto de vista vital, la energía es más o menos intensa en cada ser, según el potencial magnético de origen, de tal suerte que cuando los progenitores son sanos, y en el momento de la unión se cargan de fuerza

por intensa afectividad, la vitalidad del nuevo ser, resultará exuberante; pero cuando la vitalidad de los progenitores es débil y la unión no se verifica por fuerza de afectos, sino por poder de los instintos, el nuevo ser será débil y enfermizo. A ello se une la Ley de Causalidad, pues cada alma al renacer, trae del pasado un equipo de vitalidad, según como haya utilizado su energia en su inmediata pasada existencia.

La evolución del ser mental, está en directa relación con la evolución que el alma se ha proporcionado en ese nivel, por esfuerzos intelectuales en la pasada existencia; por ello vemos una serie incontable de niños sin mayor importancia mental, y algunos excepcionalmente dotados, resultando prodigios, porque en sus pasadas existencias se han ejercitado en el cultivo de la mente. Cada quien es el resultado de su propio esfuerzo, el que se traduce en evolución.

El desarrollo de la afectividad o sentido estético, es algo aún más escaso, porque esta zona del alma, es realmente menos cultivada, por la inconsciencia de la importancia que ese aspecto del ser psíquico tiene en nuestras vidas; sinembargo, de vez en cuando aparece en el escenario del mundo, una alma de artista; esto quiere decir que esa alma en evolución, ha adaptado energías psíquicas para expresarse en el sentido estético o artístico.

La evolución de la Consciencia es el aspecto central de todo proceso, pues los diferentes factores que integran la personalidad humana, no tienen otro objeto que hacer del hombre una entidad sensiente y consciente.

La Consciencia, es la flor de la evolución humana y por lo tanto, hacia su desenvolvimiento debe enfocarse todo el trabajo del hombre, para acentuar su evolución. La Ley de evolución se realiza en paralelo con la Ley de Causalidad; de tal suerte que el segundo aspecto que debemos estudiar para inteligenciar el por qué de la Evolución, es el claro conocimiento de la Ley de Causalidad.

Lo que cada quien ha llegado a ser, es el fruto de la evolución en el pasado; y lo que lleguemos a conquistar en el futuro, depende de los esfuerzos verificados en el pasado y los que hagamos en el presente. Cada ser humano es el artifice de su propio destino. No existe fatalidad, ni casualidad. Las palabras fatalidad y casualidad deben ser eliminadas completamente del léxico en la expresión de nuestros conocimientos, porque ellas no se apoyan más que en la ignorancia. No hay casualidad, sino causalidad; no hay fatalismo, sino consecuencias de actos, pensamientos y sentimientos.

El que pueda inteligenciar bien el conocimiento, claro de la Ley de Evolución, por medio de la cual el Espíritu Interno está modelando la materia para exteriorizar consciencia, y se dé cuenta que todos nuestros errores se deben a nuestra propia ignorancia en el proceso de los pensamientos, de los sentimientos y de los actos, se encontrará en el perfecto camino que lo conducirá progresivamente al conocimiento de la razón de ser de la vida humana y de sus aparentes contradicciones.

CAUSALIDAD

Causalidad, es la segunda palabra que da solución a los intrincados problemas de la existencia humana y a sus aparentes complejidades, pero la humanidad en su ignorancia, llama CASUALIDAD, o torpe destino. Es decir, que se cree que los actos humanos, están sometidos a un poder ciego e inconsciente y entonces desembora-

riamos en la conclusión de la irresponsabildad, lo que resultaria fatal en el mundo de las humanas relaciones.

La Ley de Causalidad, ha sido dada a conocer por todos los grandes seres registrados en la historia.

Budha, dio a conocer esta Ley, al decir: "Los efectos siguen a las causas, como la sombra al cuerpo". Jesús, al referirse a la Ley de Causalidad, dijo: "Con la vara que midiereis, serés medidos, lo que a otros hiciéreis, eso os harán a vosotros". Hermes enseñó que: "con la misma energía, con que un péndulo oscila hacia la izquierda, con ese mismo poder regresa hacia la derecha". Platón, el insigne filósofo griego, dijo: "Haz a otros, lo que quieras para tí".

En cambio la humanidad actual, con cultura superficial, cree que puede obtener altos beneficios, perjudicando a los demás, pero resulta que las consecuencias son funestas y después en su necedad e inconsciencia, culpa al hado o destino, de los problemas que tiene que encarar, sin darse cuenta que él ha sido, con sus equivocados actos el único responsable de las funestas consecuencias.

Si la humanidad hubiera escuchado las enseñanzas de Budha, Jesús, Hermes y Platón, se encontraria en un camino de prodigiosas realizaciones, y todos los estados de la evolucionante humanidad, serían algo verdaderamente esplendorosos, frente a la naturaleza y a la vida. En los actuales tiempos se han verificado progresos extraordinarios, en el dominio de la electricidad, de la mecánica y de la física en sus diversos aspectos, pero esto no ha dado felicidad alguna al corazón humano; eso se debe exactamente a que los progresos de la técnica, no han marchado en paralelo con el pregreso de la ética, de la estética y de la más elevada comprensión de la vida.

El mundo se halla supercivilizado, pero totalmente inculto en cuanto se relaciona con la intima naturaleza humana. Es indispensable por lo tanto, orientar las corrientes de la vida hacia la autocultura, ennoblecimiento y superación de la especie, valiéndose para ello de la sabiduría que los elevados filósofos ya mencionados, y otros, han dejado para bien del mundo.

En esta nobilisima cruzada está empeñada "La Fraternidad Rosa Cruz Antigua", sin hacer distinción alguna de raza, sexo, o religiones.

El más leve pensamiento tiene el poder de encauzar una corriente de energía que producirá buenos o malos efectos, según la índole del mismo. De tal suerte que, en la raíz misma de nuestro pensamiento, está la fuente del bien o del mal, y por tal razón tenemos que estar atentos, a la generación de las ideas en el fondo de nuestro ser psíquico, porque de ello depende el bienestar o felicidad, o la tragedia y el dolor. Quien bien piensa, beneficios obtiene; quien mal piensa mal obra y consecuencias desastrosas tendrá que soportar en su vida. El conocimiento del ser psíquico, es de trascendental importancia en la verdadera cultura del ser humano.

En los últimos tiempos la medicina está dando un paso extraordinario, en el cual está encontrando las fuentes de la salud y de bienestar, o de la enfermedad y el dolor. Este hallazgo, ha sido sabiamente bautizado con el nombre de "Medicina Psicosomática", es decir, que se ha dado un viraje extraordinario a la nave del conocimiento, pues día por día la experiencia y el cuidadoso análisis, prueban que toda enfermedad física del cuerpo denso, tiene su raíz en el estado psiquico o anímico del ser.

Las experiencias experimentales prueban que todos los cambios del ser moral, producen reacciones químicas

en el cuerpo, favorables o desfavorables, según la indole de los pensamientos y sentimientos que generamos en un momento dado.

Los pensamientos de odio, envidia y temor, producen verdaderos venenos en el interior del organismo, y por tal razón en el curso del tiempo aparecen enfermedades que desesperan al paciente, y a la ciencia. La Medicina Psicosomática, tan conocida por los esoteristas de todas las edades, y recién vislumbrada por los hombres de ciencia, tiene que llegar a ser la verdadera medicina del porvenir.

Todo lo que acaece en nuestras vidas, de bueno, o de malo, depende exactamente de nuestras acciones del pasado; un análisis cuidadoso a través de nuestro ser psíquico de las actividades de nuestra vida, ya sean mentales, emocionales, u operativas, es decir, verificadas en actos, explican los tremendos dolores que sufre la humanidad, porque "μας consecuenciας siguen α los αctos, como lα sombrα αl cuerpo".

Naturalmente que, muchas personas al leer lo anterior, se dirán a sí mismas: ¿cómo es posible que yo, que no recuerdo haber hecho mal a mis hermanos en la humanidad, sufro penurias de todo género? La contestación es sencilla: La vida nuestra, no es más que una prolongación de una serie sucesiva de existencias, en diferentes renacimientos o reencarnaciones; de tal suerte que lo que somos en un momento dado, es el resultado de nuestro pasado, ya sea en la presente humana existencia, o en las que les han precedido.

Las anteriores conclusiones nos llevan de la mano, a estudiar la tercera palabra, o sea, Renacimiento.

RENACIMIENTO

La evolución se cumple en un proceso continuo de causalidades y renacimientos, hasta que el alma se haga auto-consciente del pasado, siendo consciente en el presente y uniéndose por consciencia a la causa de origeno Espíritu Universal, de naturaleza omnipresente, pero no consciente para nosotros, hasta que se haya cerrado el círculo, y el conocedor se haya unido a la razón de ser de todo conocimiento.

La Ley de Renacimiento, ha sido enseñada por los sabios de todas las edades, y los que quieran ver en el cristianismo, tal conocimiento, no necesitan más que consultar el Evangelio de San Juan en el Capítulo I — Versiculo 21 — donde preguntan a Juan el Bautista? Eres tú Elias? y en el Evangelio de San Mateo, están las palabras de Jesús, refiriéndose a Juan el Bautista, que no son nada equivocas: "Este es Elias". En otra ocasión, cuando estaban en el monte de la transfiguración, Jesús dijo: "Elías ha venido y le hicieron todo lo que quisieron" y se cuenta que sus discipulos entendieron, "que él hablaba de Juan", a quien había hecho degollar Herodes.

En San Mateo, Capítulo XVI—, 14— Jesús preguntó a sus discípulos: Quién creen que soy yo? Y ellos contestaron: "Algunos creen, que eres Juan el Bautista, otros dicen que eres Elías, y otros que eres Jeremías o uno de los profetas". Es digno de anotarse, que Jesús no los contradijo absolutamente, siendo un instructor; si los discípulos hubieran tenido una idea errónea sobre la doctrina del renacimiento, El los habría corregido. Pero no lo hizo; antes bien, lo enseñó directamente, según se ve en el pasaje citado.

La sabiduría oriental fundamenta toda su filosofía en el conocimiento de las Leyes de Evolución, Renacimiento y Causalidad. El budismo, cuenta hoy en el oriente, con más de 900 millones de afiliados, y todos son evolucionistas y renacentistas.

En el Egipto, el pueblo de hoy, dice: que Nasser es la reencarnación de Ramses II —quien renació para salvar al pueblo de la miseria y de la ignorancia, de tal suerte que para ellos el renacimiento es base de su filosofía.

Las gentes de la cultura occidental comúnmente se resienten, cuando hay alguien que reconoce y sabe que la ley de renacimiento, es la que explica lógicamente el por qué de las acentuadas diferencias que existen en los seres humanos, porque a pesar de llamarse cristianos, no se han tomado la molestia de estudiar los Evangelios, que son la auténtica sabiduría del cristianismo.

Para saber de la realidad del renacimiento, basta simplemente con observar a los miembros de una familia; niños, hijos del mismo pádre y de la misma madre, alimentados con los mismos elementos, desarrollados en el mismo ambiente o atmósfera y sin embargo, todos son diferentes en capacidad.

Personas hay, y abundan en número, que siendo nobles, buenas y generosas, sufren lo increíble, frente a gran cantidad de problemas de orden físico, mental y psíquico. Si no existiera la ley de renacimiento, la injusticia se haría evidente en tales casos; pero con el cono cimiento de la ley de Evolución, de Causalidad y de Renacimiento, comprendemos que esas personas, aun cuando buenas hoy, en el pasado hicieron grandes errores, de los cuales se están purificando, preparándose así, un magnífico porvenir. En cambio, los que constantemente están perjudicando a sus hermanos en la humanidad,

mintiéndoles, robándoles y engañándolos en todo sentido, se están creando inevitablemente un desastroso porvenir. Nadie se burla de la eterna Ley de Causalidad, como dice el Evangelio, porque lo que a otros hacemos, invariablemente, sin salvación posible, nos harán a nosotros.

Los pocos sabios que hay en el mundo, lo son, porque en pasadas existencias y en la presente, hacen esfuerzos por saber, y el fruto natural, es que superan al resto de la humanidad en sabiduría. Los jóvenes que deseen superarse, deben exactamente apoyarse en el conocimiento de la Ley de Causalidad, y esforzarse cada día en ser mejores, física, intelectual y moralmente, pues nadie, diferente de la persona misma, pueden mejorarle su porvenir.

El conocimiento verdadero de la Ley de Causalidad cuando ha penetrado en la consciencia nos está forzando constantemente a ennoblecer y mejorar nuestras vidas, pues si no lo hacemos así, estaremos perdiendo un precioso tiempo en el camino del progreso.

SINTETIZANDO:

Sintetizando lo precedente, tenemos que enfatizar para bien del hombre y del mundo, que solamente el conocimiento de las Leyes de Evolución, Causalidad, y Renacimiento y Epigénesis. Pues hay además una Sub-ley que debemos también tener en cuenta para completar nuestro conocimiento, de las principales Leyes Eternas.

Esta Sub-ley se llama EPIGENESIS.

La Epigénesis es el uso voluntario de la Ley de Causalidad, para poder ampliar el campo de nuestra evolución consciente.

Se podría definir esta palabra diciendo: es construir sobre lo ya elaborado.

Muchos al conocer la Ley de Causalidad, se imaginan que se trata de una especie de fatalismo y que el hombre en ese nivel no puede aportar nada, sino someterse pasivamente al efecto de la causa, irremisiblemente por toda la eternidad.

No existe en la ley de Causalidad ningún fatalismo, porque somos nosotros los que voluntaria o involuntariamente estamos creando nuestro destino.

Lo grave de esta situación es no saber, no comprender, que es indispensable tomar el camino de la evolución consciente y crear según nuestro voluntario querer el futuro de nuestra evolución, dedicando nuestra vida de rutina, a algo no rutinario, haciendo uso de la Epigénesis, es decir, nobles causas y producir bellos efectos.

Lo malo de nuestras vidas es no hacer ningún esfuerzo diario por superarnos en alguna línea, del humano como del divino saber.

Las gentes comúnmente cuando logran adquirir medios de subsistencia se quedan pasivos y contentos y dedican sus horas de ocio a ingerir licor, a hablar del prójimo, y a veces lamentablemente para cada quien, planear sistemas para perjudicar a los otros, sin darse cuenta que lo que a otros hacemos, lo hacemos a nosotros mismos, porque los efectos siguen a las causas como la sombra al cuerpo.

El señor Budha, gran sabio del oriente, se preocupo hondamente del abandono con que vivimos nuestras vidas, sin hacer nada por superarnos, viendo él con sus facultades internas, que los Egos nacen, desencarnan y vuelven a nacer con las mismas tendencias de sus vidas anteriores, sin cambiar nada el panorama de su vida anterior.

Este modo de ser se designa con la palabra recurrencia, es decir, que todo vuelve a ocurrir como antes.

La historia nos muestra cómo entre los millones de seres humanos que circulan por la periferia de la tierra, solo quizás uno por cien mil, hace algo por mejorar su vida.

En nuestra época, en ese mar humano, solamente hemos visto fulgurar en medio de la masa a Mahatma Gandhi, Albert Einstein y Albert Schweitzer, lo demás está compuesto de un río de humanidad que va y viene, sin que en ninguno aparezca una ola que se distinga por su brillantez y esplendor, de la masa común; esto se debe a que en las múltiples encarnaciones nada hacemos por elevar nuestro estado de consciencia en alguna línea determinada.

En el arte musical por ejemplo, hubo una época en la cual aparecieron grandes Egos, tales como Wagner, Beethoven, Listz y en el momento actual estamos en no relativa, sino en completa decadencia en este divino arte.

En filosofía podemos mencionar, en Europa, a Schopenhauer; en la India, a Vivekananda y también a su discipulo Ramacharaca que sobresalió con su obra Gnana Yoga.

Estos seres que hemos mencionado y algunos otros que fueron relativamente importantes, lo fueron porque se esforzaron en las encarnaciones en ennoblecer y incjorar sus vidas en alguna línea determinada. Ellos usaron realmente la Ley de EPIGENESIS.

Lector amigo: dése cuenta de las Leyes Eternas de Evolución, Causalidad, Renacimiento y Epigénesis, y utilice el conocimiento de la Epigénesis dentro de la Ley de Causalidad, para iniciar la marcha por algún sendero de ennoblecimiento y superación.

Estas son las leyes que solucionan los intrincados problemas de la indignidad e inconsciencia con que procede hoy la entidad humana, por carencia de conocimientos básicos acerca de la vida.

Las gentes creen que engañando a otros, triunfarán; pero resulta que al engañar a otros, se engañan a si mismos, porque inevitablemente sufrirán las consecuencias.

Por nada del mundo deje de leer y estudir la obra "Concepto Rosa Cruz del Cosmos" de Max Heindel, este libro único en su género, le despejará los enigmas de la humana existencia.

LOS ROSA CRUCES

El camino sublime de los Rosa Cruces es indudablemente el más encantador y maravilloso de cuantos se ofrecen para la Superación del Hombre.

Raghozini

"CONTIGO"

Por: Amado Nervo

Espíritu que no hallas tu camino, que hender quieres el cielo cristalino y no sabes qué rumbo has de seguir, y vas de tumbo en tumbo, llevado por la fuerza del destino:

¡Detente! Pliega el ala voladora: ¡buscas la luz, y en tí llevas la aurora; recorres un abismo y otro abismo para encontrar al Dios que te enamora, y ese Dios, tú lo llevas en tí mismo!

Y el agitado corazón latiendo, en cada golpe te lo está diciendo, y un misterioso instinto, de tu alma en el obscuro laberinto, ¡te lo va noche a noche repitiendo!

...¡Más tú sigues buscando lo que tienes!
Dios en tí, de tus ansias es testigo,
y, mientras pesaroso vas y vienes,
como el duende del cuento, El va contigo.

PRECIOSOS LIBROS PARA UD.

El Poder del Pensamiento por Ma	ruen
La Alegria de Vivir	
Las Fuerzas del Espíritu Feu	is-Leben
En Armonia con el Infinito R.	W. Trine
Mi Filosfía y mi Religión	
El Sentido Ideal de la Vida Isra	el Rojas R.
Logo Sophia	* /_
Dignificación Femenina	,
El Enigma del Hombre	the second
Por los Senderos del Mundo	**
Cultura Intima del Joven	10
Cultura Intima Infantil	
Estudios superiores:	
El Kybalión Tre	s Iniciados.
Los Grandes Iniciados E.	Schuré
Concepto Rosa Cruz del Cosmos He	eindel
Filosofía Rosa Cruz	100
Enseñanzas de un Iniciado	
Recolecciones de un Mistico	
Misterios de las Grandes Operas	W 14 . 2
Temas Rosa Cruces	100
Rosa Esotérica Kru	ımm Heller
Logos Mantram Magia	
Rosa Cruz	**

Adquiera el Hábito de leer, ilustrarse es progresar.

Publicación de "La Fraternidad Rosa Cruz Antigua" Apartado: 1416 — Bogotá — Colombia

HAGA CIRCULAR ESTE FOLLETO ENTRE SUS AMISTADES FRATERNIDAD ROSA - CRUZ DE COLOMBIA BIBLIOTECA - BOGOTÁ